

Lo que no se nombra, pero se habita: Crónica de una etnomatemática transdisciplinar

Ana Patricia Vásquez Hernández

Sarapiquí, Heredia, Costa Rica

patricia.vasquez.hernandez@una.cr

Universidad Nacional, Campus Sarapiquí

<https://orcid.org/0000-0002-7961-4210>

Durante varias semanas, compartí intensamente junto a una comunidad rural, cuyos saberes se especializaban en la elaboración de canastas tradicionales de diversas formas. Sus creaciones eran hermosas, de un acabado único, con figuras geométricas bien definidas.

Habíamos acordado un intercambio: yo les ayudaba a sistematizar sus técnicas, y ellos me enseñaban el proceso de elaboración de sus canastas. Sin saberlo entonces, ese encuentro no sería solo un espacio para registrar saberes, sino una experiencia profunda entre formas distintas de comprender, habitar y nombrar el mundo, que me haría más tarde cuestionar mi propio saber.

Durante el proceso, me aferré a tomar anotaciones, hacer registros fotográficos y elaborar diseños. Mientras tanto, intentaba reconocer, desde mi formación académica, las formas que utilizaban para contar los materiales, calcular lo necesario y diseñar figuras geométricas mientras entretejían sus bejucos.

Me sentía impresionada al ver cómo se presentaban ante mis ojos, de manera tan natural, las figuras geométricas, las proporciones y las simetrías. Sin embargo, pronto comprendí que aquello que intentaba traducir en categorías matemáticas, no pertenecía únicamente a ese campo, sino que se tejía con otros saberes: la memoria, el cuerpo, la espiritualidad, el canto y la relación con la naturaleza.

Observabas cómo cada persona cercenaba y escogía los materiales exactos, tomaba medidas sin recurrir a ningún instrumento más que su propio cuerpo; estimaban sin apelar

a cálculos en papel. Más, sin embargo, lograban una precisión asombrosa en sus elaboraciones culturales, no faltaba ni sobraba ningún material.

Aquello no era solo geometría ni cálculo: era también experiencia, sensibilidad, historia, territorio y práctica viva. Era un conocimiento que desbordaba las fronteras disciplinares y que se sostenía en la relación entre múltiples dimensiones del saber.

Tejer no era solo un trabajo manual cotidiano; era una actividad cargada de significados. Era un acto espiritual y simbólico que conectaba con la historia ancestral del pueblo, con su cosmovisión y con la transmisión de saberes. Era atención al detalle, a la estética, al cálculo, a la geometría, a la memoria corporal y a la visualización espacial, todo ello entrelazado de manera inseparable. En ese tejido, no se fragmentaba el conocimiento: todo ocurría al mismo tiempo, como una trama donde cada hilo necesita del otro para existir.

Una tarde inolvidable, se acercó a mí, uno de los artesanos más experimentados y habilidosos en su oficio. Con gesto curioso exclamó: ¡Dígame algo!, aquí todos dicen que usted es profesora de matemática, y yo estaba pensando, ¿qué es eso de matemática?

El silencio me carcomió, como la noche consume los últimos destellos del atardecer. Cómo explicarle al más habilidoso de los artesanos, ¿qué eran las matemáticas? Porque quizás sin saberlo —o sabiéndolo de otra forma— practicaba con maestría todos los días ese saber, entrelazándolo con muchos otros.

¿Cómo manifestarle que la palabra “matemática” era la forma como los centros de poder académico nombran solo una parte de ese entramado de saberes que él desplegaba? ¿Cómo explicarle que aquello que él llamaba “canasta de tres puntas”, en mi mundo se le llama “triángulo”, o que su “canasta de seis puntas” es lo que yo aprendí a nombrar como “hexágono”? ¿Cómo decirle, que su saber, ese saber ancestral aprendido de generación en generación a través de la oralidad y la práctica, no solo contiene lo que la escuela llama matemáticas, sino que lo trasciende al integrarlo con otras formas de conocimiento?

Me quedé en silencio, reflexionando mi respuesta. Afloró de mí un gesto pobre, simulando una sonrisa, como quien intenta abrigarse con una manta demasiado corta. Respondí luego algo confusa, intentando explicar con palabras académicas lo que en ese contexto ya no podía reducirse a una sola disciplina.

Desde entonces, ya no puedo hablar de las matemáticas sin pensar en este experto tejedor de canastas, sin reconocer que sus creaciones no necesitaron lápiz, papel, fórmulas, ni conceptos escolarizados para ser magistralmente perfectas, armónicas y precisas. Comprendí que lo que yo llamaba matemáticas era solo una forma colonial de nombrar un conocimiento mucho más amplio, relacional, integrado, ancestral y multidimensional.

El saber se manifiesta en las prácticas culturales de los pueblos y comunidades, como un entramado donde convergen múltiples dimensiones. El tejido de las canastas es un claro ejemplo de cómo se articulan principios geométricos, procesos de estimación, memoria corporal, sensibilidad estética, espiritualidad y conocimiento del entorno, sin necesidad de separarlos ni jerarquizarlos. La pregunta del artesano revela la distancia entre el saber escolar fragmentado y el saber situado integrado, que emerge de la experiencia y se transmite en el hacer.

Es ahí donde la Etnomatemática se presenta – no solo como un puente— sino como una invitación a transitar entre saberes, a desdibujar fronteras disciplinares y a reconocer que el conocimiento no pertenece a compartimentos aislados. En ese encuentro, comprendí que la transdisciplina no es una teoría externa, sino una vivencia que ocurre cuando los saberes dialogan, se entrelazan y se reconocen mutuamente, sin que uno pretenda nombrar o dominar al otro.

**Aquilo que não é nomeado, mas é habitado:
Crônica de uma etnomatemática transdisciplinar**

**What is not named, but is inhabited:
Chronicle of a transdisciplinary ethnomathematics**

**Lo que no se nombra, pero se habita:
Crónica de una etnomatemática transdisciplinar**

Resumo

O que não tem nome, mas é habitado é uma breve crônica da experiência da autora caminhando ao lado de comunidades rurais em seu país, a Costa Rica. O livro se concentra na reflexão sobre as relações de poder entre o conhecimento matemático acadêmico, que é nomeado e reconhecido como detentor de autoridade epistêmica, e o conhecimento matemático das comunidades, que permanece sem nome porque é habitado e manifestado na prática. Esse conhecimento não tem nome porque seu significado reside na prática, quando se entrelaça em uma trama única de saberes que transcende a disciplina, enraizada na memória, na ancestralidade, na corporeidade e na espiritualidade.

Palavras-chave: Matemática, cultura e transdisciplinaridade. Conhecimento matemático. Relações de poder no conhecimento. Crônica etnomatemática. Descolonização do conhecimento.

Abstract

What is not named, but is inhabited, is a brief chronicle of the author's experience walking alongside rural communities in her country, Costa Rica. It focuses on reflecting on the power relations between academic mathematical knowledge, which is named and recognized as having epistemic authority, and the mathematical knowledge of communities, which remains unnamed because it is inhabited and manifested in practice. This knowledge is not named because its meaning lies in practice, when it intertwines in a unique fabric of knowledge that transcends the discipline, rooted in memory, ancestry, embodiment, and spirituality.

Keywords: Mathematics, culture, and transdisciplinarity. Mathematical knowledge. Power relations in knowledge. Ethnomathematical chronicle. Decolonization of knowledge.

Resumen

Lo que no se nombra, pero se habita, es una crónica breve, de una experiencia de la autora en el caminar junto a las comunidades rurales de su país, Costa Rica. Está enfocada en reflexionar sobre las relaciones de poder entre los saberes matemáticos académicos que son nombrados y reconocidos con estatus de autoridad epistémica, frente a los saberes matemáticos de las comunidades que no se nombran porque se habitan y se manifiestan en el hacer. Estos saberes no se nombran, porque su sentido está en la práctica, cuando se entrelazan en un tejido propio de saberes que trasciende la disciplina, enraizados en la memoria, la ancestralidad, la corporalidad y la espiritualidad.

Palabras clave: Matemática, cultura y transdisciplinariedad. Saberes matemáticos. Relaciones de poder en el saber. Crónica etnomatemática. Descolonización del saber.

